

Sharbel Dos Santos, 1999.

I DON'T BELONG HERE

ESCENA 1: Puente Peatonal. 2300 horas.

Bruno está en un puente. Es un hombre joven, viste descuidado, trae una barba de varios días. Se muestra con el rostro muy deprimido. Mira hacia los coches.

INSERT: Editoriales.

Bruno se entrevista con varios editores, pero nadie acepta lo que presenta. Todos hacen aspavientos, denotando rechazo. Algunos vociferan y gritan muy groseramente. Otro más lo hecha de su oficina. Uno toma sus manuscritos y los rompe frente a sus ojos. Bruno se enoja y trata de golpearlo, pero él llama a seguridad y lo echan a la calle.

BACK TO SCENE.

INSERT: Exposición de Arte.

Bruno se encuentra en una exposición. Los trabajos que presenta son pinturas, fotos, esculturas. Llegan algunos críticos y desaprueban su trabajo. Vienen acompañados de los directivos del museo. Ellos le piden que se retire. Bruno se niega y uno de los críticos tira al suelo sus cuadros. Uno se rompe.

BACK TO SCENE.

Bruno apoya la mano en el barandal del puente. Cruza la pierna por encima del barandal y la apoya en el exterior del puente. Duda unos instantes.

Una joven invidente, Angie, camina por el puente con ayuda de su bastón. Usa vestido largo, de manga corta, delgado y floreado, colores claros, cafés, amarillos. Bruno cruza la otra pierna por el barandal y sin querer tira su bastón a la calle. Este cae enfrente de un auto.

La mujer está tirada en el piso. Bruno entra de nuevo al puente y se acerca a la mujer. Angie trae lentes oscuros. Bruno se inclina y la ayuda a levantarse. Ve fijamente sus lentes negros.

BRUNO

¿Necesita ayuda, señorita?

ANGIE

No, gracias.

Angie cojea al momento de enderezarse. Ella se apoya en el barandal. Busca su bastón con la mano. Bruno se da cuenta de que es ciega.

BRUNO

Lo siento, su bastón cayó y lo aplastó un coche.

ANGIE

Diablos. ¿Ahora como llegaré a casa?

IDBH - ESCENA 2

BRUNO

No se preocupe, si gusta yo podría acompañarla. Me siento responsable por haberla hecho tropezar.

ANGIE

De ninguna manera. Usted debe estar ocupado.

BRUNO

En realidad... ya no tengo nada que hacer. Para mí sería un honor...

Bruno la toma del brazo al tiempo que comienzan a caminar. Ella cojea aún un poco. Tiene un raspón en la pierna. Ella lo toma del brazo.

ANGIE

No se preocupe, no le quitaré mucho tiempo. Vivo a pocas calles de aquí.

BRUNO

Si no es indiscreción, ¿qué hacía sola por aquí a ésta hora de la noche? Es un lugar peligroso sobre todo para una mujer in... *(se da cuenta de su falta de tacto)* Lo siento, no quise ofenderla.

ANGIE

Descuide. No me asustan estos lugares, yo sé cuidarme.

Llegan a la acera. Caminan por la calle y dan vuelta a una esquina.

BRUNO

¿No hay nadie que pueda acompañarla?

ANGIE

En realidad no. No tengo ningún familiar. Soy huérfana.

BRUNO

Lo siento.

ANGIE

¿Por qué? *(pausa)* Creo que ya ha hecho suficiente por mí ayudándome a bajar. Conozco el camino, puedo llegar sola a casa.

BRUNO

Prometí acompañarla y así lo haré.

Angie le sonrío. Caminan unos momentos sin decir nada.

BRUNO

¿Cuál es su nombre, señorita?

ANGIE

Angie, ¿y el suyo?

BRUNO

Angie, que hermoso nombre... Yo me llamo Bruno.

IDBH - ESCENA 2

ANGIE

¿Vive por aquí, Bruno?

BRUNO

No, vivo casi al otro lado de la ciudad.

ANGIE

¿Y qué hacía en el puente?

BRUNO

Nada. Sólo veía los coches.

ANGIE

Sabe, Bruno, tal vez haya sido bueno que nos conociéramos. ¿Qué le parece si me acompaña a tomar un café?

BRUNO

¿A ésta hora? Dudo que haya algo abierto.

ANGIE

Conozco un lugar. Queda cerca.

ESCENA 2: El Péndulo, media noche.

Entran Bruno y Angie a la cafetería.

El lugar es un café literario: hay libros, música, arte, videos. Bruno camina lentamente. Se detiene frente al cuadro de un arlequín, lleno de colorido. Al detenerse jala el brazo de Angie.

BRUNO

¡Esto es realmente hermoso!

Angie lo toca un segundo.

ANGIE

Sí, lo sé.

Bruno se extraña. Ella se da cuenta de su duda y responde con una sonrisa.

ANGIE

Yo lo pinté.

BRUNO

(asombrado)

Vaya, esto sí que es una sorpresa. ¿Así que usted pinta?

ANGIE

Sí, desde los quince años.

Llegan a la mesa y se sientan.

BRUNO

¿Y qué otras cosas hace, Angie?

IDBH - ESCENA 2

ANGIE

Bueno, canto y bailo.

BRUNO

¿Cómo puede hacer todo eso? *(transición)* Oh, discúlpeme.

Llega el mesero.

ANGIE

Capuccino.

BRUNO

Un americano, por favor.

Se va el mesero. Angie retoma la conversación.

ANGIE

La ceguera no es ningún impedimento para mí. Perdí la vista a los 10 años y he aprendido a aceptarlo. Cuando uno acepta sus limitaciones, puede hacer todo lo que se proponga... Ah, y también leo. Me mandan muchos libros Braille del extranjero. Domino 3 idiomas, además del español.

BRUNO

Vaya, Angie, de verdad es usted una mujer fascinante.

Llega el mesero con los cafés. Toman mientras conversan.

ANGIE

¿Y usted a que se dedica, Bruno?

BRUNO

Me dedico a ser un fraude.

ANGIE

¿Cómo? ¿Por qué lo dice?

BRUNO

Porque no sirvo para nada.

ANGIE

No, eso es mentira. Dígame, ¿en qué cree que no sirve?

BRUNO

En todo. En el arte, en la literatura. Tenía ideas, pero a nadie le parecieron buenas. También escribí, pinté, esculpí, pero a nadie le gustó mi trabajo. Y por más que luché por agradarlos, nadie se interesó nunca.

ANGIE

Pero usted no debe preocuparse por agradar a los demás. Debe preocuparse por estar a gusto consigo mismo. Disfrutar lo que hace por la satisfacción de expresarse, qué importa si los demás no quieren escuchar. Usted debe seguir hablando, y si nadie hace caso, grite, y grite mas fuerte. Algún día alguien apreciará lo que usted hace.

IDBH - ESCENA 2

BRUNO

¿Lo cree?

ANGIE

¡Claro! Yo misma estoy interesada en conocer su obra.

BRUNO

(alegre)

Bien, entonces le traeré algunos de mis trabajos lo más pronto posible. Espero que no se decepcione.

ANGIE

Por supuesto que no.

Los meseros salen a recoger las mesas.

ANGIE

Somos seres especiales, Bruno, no lo olvide.

Un mesero hace un ruido con una silla.

ANGIE

Creo que ya es hora de cerrar. Vámonos.

Se levantan. Bruno deja un billete en la mesa.

ANGIE

¿Aún está en pie su promesa de acompañarme a mi departamento?

BRUNO

¡Claro!

ANGIE

Bien.

Angie lo toma del brazo y salen del péndulo. Los meseros cierran la puerta después de que salen.

ESCENA 3: Casa de Angie, noche.

Angie abre la puerta y entran.

Es un lugar pequeño pero acogedor. La decoración tiene toques budistas, orientales.

ANGIE

Perdone, esta un poco desordenado, pero no he tenido tiempo de arreglar.

BRUNO

No se preocupe.

Angie desaparece por una puerta.

IDBH - ESCENA 2

BRUNO

Qué bonito departamento.

Angie regresa con dos copas. Le ofrece una a Bruno.

ANGIE

Champagne. ¿Gusta?

BRUNO

Claro, gracias.

Angie pone un disco de acetato en un tocadiscos. Se escucha música instrumental.

ANGIE

¿Baila?

BRUNO

Ante la invitación de una dama tan hermosa no puedo más que aceptar encantado.

Bailan unos instantes en silencio.

ANGIE

Siento una gran tristeza en usted, Bruno. ¿A qué se debe?

BRUNO

Tal vez a la soledad.

ANGIE

¿Por qué? ¿No hay amor en su vida?

BRUNO

Como comprenderá, son pocas las mujeres que se interesan en alguien como yo.

ANGIE

Pero el amor no solo hay que recibirlo, también hay que saber darlo. El amor hacia la naturaleza, el amor hacia la vida...

Angie se acerca más a Bruno.

ANGIE

Además estoy segura que hay alguien por ahí para usted. Usted es alguien sencillo, y educado, y bueno. Yo lo acabo de conocer y siento que ya lo quiero...

BRUNO

Oh, Angie.

El la mira detenidamente. Ella humedece sus labios. Siguen bailando. Se besan.

Se besan con pasión. Se besan en el cuello, se muerden los labios. Van a la cama y hacen el amor.

IDBH - ESCENA 2

ESCENA 4: Recámara de Angie, madrugada.

Se encuentran recostados en la cama. Bruno con los ojos cerrados. Angie con medio cuerpo erguido. Semicubiertos por la sabana. En un radio antiguo, a un costado de la cama, suena la canción "Creep" de Radio Head.

ANGIE

¿Bruno?

BRUNO

¿Sí?

ANGIE

¿Nunca has pensado que tú eres uno de los elegidos?

BRUNO

¿Elegido para qué?

ANGIE

No lo sé. Tal vez elegido para ser superior a los demás.

BRUNO

Sí, yo también he tenido delirios de grandeza.

"I'm a creep, I'm a weirdo. What the hell I'm doing here? I don't belong here"

ANGIE

¿Y has pensado que tal vez tú no pertenezcas aquí?

BRUNO

Si no pertenezco aquí, ¿a dónde voy a pertenecer?

ANGIE

A un mundo superior. Un mundo que esté más evolucionado, más allá de éste.

BRUNO

¿Al cielo, por ejemplo?

ANGIE

Si quieres llamarle así. ¿Has leído sobre la filosofía oriental?

BRUNO

Muy poco.

ANGIE

Los Saivitas piensan que además de éste, existen otros 6 mundos, y que el Alma humana va emigrando de un mundo al siguiente, según su grado de preparación. Un Ser puede reencarnar una infinidad de veces en un mismo mundo, pero sólo cuando su Alma ha alcanzado un desarrollo suficiente, puede emigrar a un nivel superior.

BRUNO

(adormilado)

Si tú lo dices...

IDBH - ESCENA 2

ANGIE

Además del Alma, el cuerpo también va perfeccionándose. La perfección absoluta sólo se alcanza en el séptimo mundo, que es un mundo de energía pura, ajeno a la materia. Mientras tanto, en los otros mundos, el hombre va adquiriendo muchos atributos inimaginables: alas, cien brazos, cien ojos, el poder de los dioses... en fin... Algún día lo averiguaremos.

Bruno abre los ojos. Justo frente a él, en la cama, se encuentra una enorme pluma negra. La toma en sus manos.

BRUNO

¿Y esto?

Angie le arrebató la pluma y la esconde. Nerviosa, continúa.

ANGIE

Mira, creo que ya está amaneciendo. Oye, no es que te corra, pero tengo cosas que hacer.

BRUNO

¿Quieres que me vaya?

ANGIE

No te ofendas.

BRUNO

Descuida. Aprovechare para ir a la casa y traerte algo de mi material.

ANGIE

Excelente. Yo regreso como a las 4. Llámame, ¿quieres?

Ella se sienta en la cama. Bruno hace lo mismo. La toma de los brazos y la mira de frente.

BRUNO

Angie, has salvado mi vida.

ANGIE

Mejor aún. He salvado tu Alma.

ESCENA 5: Calles de la Ciudad. 3:55 pm.

Bruno camina por la calle con muchos papeles bajo el brazo y cartones enrollados; una escultura en una bolsa de super. Llega a un teléfono público. Marca el número de Angie. Nada. Espera muchos tonos y vuelve a marcar. De nuevo nada. Susurra.

BRUNO

Aun no has llegado. Bueno, voy a esperarte a tu casa.

Bruno toma un camión. Dentro, hace lo imposible para que no se dañen sus trabajos.

IDBH - ESCENA 2

Llega a una esquina y se baja del camión. Camina un poco y se detiene. Ve el edificio de Angie y entra.

ESCENA 6: Pasillo del edificio de Angie, tarde.

Bruno está ante la puerta del departamento de Angie. Toca. No hay respuesta.

Toca de nuevo. Nada. Toca una vez más. De un departamento cercano sale una vecina vieja, fodonga, con tubos.

VECINA
(*metiche*)

¿A quién busca, joven?

BRUNO

A la señorita que vive aquí.

VECINA

¿A quién?

BRUNO

A la señorita Angie.

VECINA

No puede ser.

BRUNO

¿Por qué?

VECINA

¿Cómo le diré, joven? Ahora si que la muchacha que vivía aquí se murió hace mucho tiempo. A lo mejor le dieron mal la dirección. Puede ser en otro edificio.

BRUNO
(*consternado*)

No, pero si apenas ayer...

VECINA
(*interrumpiendo, chismosa*)

Esa muchachilla era muy rara. Inadaptada, diría yo. Y, ¿sabe?, creo que se drogaba. Y también andaba en malas religiones, y parece que hasta adoraba al demonio (*se persigna*). No, no, una rebelde completa. Pero claro, era la época de los hipies. Ora vera, esto fue en el setenta y... tres. Sí, 73. Y era de esperarse, una loca así no podía terminar bien. Se suicido un día, colgándose de la regadera. Pobre muchacha tonta, siempre anduvo en malos pasos.

BRUNO

No, señora. Pero si apenas ayer vine aquí. No lo sé, tal vez mi amiga acaba de cambiarse a este departamento.

IDBH - ESCENA 2

VECINA

No, no joven. Nada de eso. Desde que se mató la muchacha esa, dicen que se aparecen fantasmas. ¿Por qué cree que no se ha podido vender en todos estos años? Además, si alguien se hubiera cambiado hace poco, yo lo hubiera sabido. Mejor revise bien la dirección que le dieron, joven.

Bruno se asusta. Se miran unos instantes.

ESCENA 7: Parque de la Solidaridad, tarde.

Llega Bruno al lugar donde se encontraba el Péndulo. En su lugar hay un parque. Bruno lo mira atónito. Se acerca a un bolero que trabaja en una esquina.

BRUNO

Buenas, señor. Disculpe, ¿no hay por aquí una cafetería que se llama "El Péndulo"?

BOLERO

Sí, joven. Mejor dicho, había. Estaba aquí, en donde está éste mismo parque.

BRUNO

¿Y que le pasó?

BOLERO

Uuuy, pues se cayó desde el 85. Lástima, era un lugar muy bonito. Recuerdo que venía mucha gente, de los teatreros y de los poetas, vaya, de los cultos esos. Y cuando salían de tomar su café, siempre venían a que yo les diera grasa, ¿y viera qué buenas propinas me daban...?

Bruno lo deja hablando solo. Camina sin rumbo, con la mirada perdida y sus hojas bajo el brazo.

Pasan algunos días.

ESCENA 8: Puente peatonal, noche.

Llega Bruno al puente donde empezó todo. Sube los escalones lentamente. Lo único que murmura es "Angie, Angie". Llega al andador. Camina lentamente. Guarda sus papeles en la bolsa donde trae la escultura y se la amarra al pecho.

Se toma del barandal. Lentamente pasa un pie y lo apoya por fuera del puente. Hace lo mismo con el otro.

BRUNO

Vamos, Angie, es tu última oportunidad de venir a salvarme.

Bruno está colgado del puente. Por su cara se adivina que esta recordando. Finalmente se suelta y abre los brazos, en posición de cruz.

IDBH - ESCENA 2

BRUNO

¡Vamos, Angie!

Se avienta.

Frente a él, en vez de la calle, se abre una especie de mar dorado luminoso al cuál va cayendo lentamente.

INSERT: Eje vial.

El cuerpo de Bruno golpea contra el parabrisas de un coche y lo estrella. El conductor maniobra y se estampa contra un poste. Carambola. Claxons. Se ve uno de los escritos de Bruno sobre el pavimento y entra a imagen un charco de sangre que pronto empapa el escrito. Más ruidos, gritos, claxons, que poco a poco van haciéndose difusos. Aparece en la imagen por el lado superior izquierdo, una pluma negra larga, que desciende muy lentamente y se posa sobre el charco de sangre.

BACK TO SCENE.

ESCENA 9: Shangri La. Mañana.

Bruno abre los ojos. Parpadea. Se incorpora y ve a su alrededor.

Tras él se encuentra un risco, y frente a él, se abre un océano de aguas doradas. Un sol color oro viejo va surgiendo en el horizonte. El cielo es de color verde turquesa con nubes amarillas. A lo lejos se ven algunos seres volando. A su espalda escucha una voz familiar.

ANGIE

Vaya, al fin llegas. ¿Por qué tardaste tanto?

Bruno se levanta, la ve a la cara. La toma de los brazos.

BRUNO

¡Angie!

ANGIE

¡Trajiste tu trabajo! ¡Qué bueno! ¡Aquí lo van a apreciar muchísimo!

Angie se agacha para recoger las obras tiradas en el suelo. Las ve.

ANGIE

¡Son hermosas!

BRUNO

¡Puedes ver!

ANGIE

¡Claro! Te dije que nuestros cuerpos, al igual que nuestras Almas van perfeccionándose.

IDBH - ESCENA 2

BRUNO
(asustado)

Angie, ¿estamos muertos?

ANGIE
Al contrario. Estamos más vivos que nunca. Los humanos están tan muertos para nosotros como las piedras para ellos.

BRUNO
¿En dónde estamos?

ANGIE
En Zamba-La, el segundo de los mundos que debemos cruzar para alcanzar la perfección. Ven, te enseñaré el lugar.

Angie toma a Bruno de la mano.

De la espalda de Angie se extienden dos enormes alas, gigantescas, de plumas negras y muy largas. Bruno ve esto asombrado.

ANGIE
¡Inténtalo tú también!

Bruno extiende también un gran par de alas. Ríe de felicidad. Ambos ríen. Bruno deja de reír y cuestiona.

BRUNO
Angie, hay algo que no entiendo. Si tenía que llegar a éste lugar suicidándome, ¿por qué me salvaste la otra noche?

ANGIE
Porque aún no sabías de la existencia de éste sitio. Si no hubiera ido a buscarte, no habrías encontrado el camino hacia aquí, y te hubieras quedado reencarnando en la Tierra, tal vez para siempre.

Se toman de las manos.

ANGIE
Ven.

Suben a un costado de la pared del risco, y cuando llegan a la punta observan detrás de éste un grupo de enormes templos de varios kilómetros de altura, contruidos enteramente de oro, reflejando la luz del Sol levante. En ese plano vuelan un grupo de seres, iguales a ellos.

Bruno y Angie se alejan para reunirse con los demás.

FIN